

RAÍCES

- Llevamos ya tres meses con él en casa y no mejora.
- Pero, ¿habéis probado a llevarle a un especialista?
- No. No tenemos dinero.
- Tranquila, Nala. Buscaremos una solución.

Pasaron algunos días hasta que Jorge volvió a aparecer por aquella puerta. Se le encogió el corazón al ver a Nala llorando ante el cuerpo de su padre, ya sin vida. Liberada, de alguna manera, decidió dejar atrás su tierra, aquella que tantas penas y lágrimas le había provocado. Se decidió a conseguir el sueño que siempre había deseado: poder sanar. Sabía con certeza que no lo conseguiría en su país, pero con perseverancia y ambiciones lo intentaría en Europa.

Desde el día que conoció a Jorge intuyó que su vida cambiaría. No se equivocaba, pues gracias a sus consejos la había convencido para dejar sus raíces e intentar empezar de cero. Europa le parecía un destino lejano, inhóspito, deshumanizado... pero pronto descubrió que nada tenía que ver. Aquella beca otorgada en la Universidad de Gante había llegado en el mejor momento de su vida; había llegado para cambiarla por completo.

Pasaron muchos años, no recuerdo cuántos. Mi madre me había contado su historia una y otra vez, tantas... La valentía que había tenido para poder cumplir su sueño me inspiró a seguir sus pasos y cumplir los míos. Influenciada por mi linaje, decidí hacer lo que más me llenaba desde que conocía mi infancia y la de los cientos de niños.

Me llamo Bassel. Me encuentro en Haití compartiendo té con Jorge. Aunque ya está bastante mayor, no se le agotan las energías para seguir trabajando y cooperando en la ayuda humanitaria europea. Sin ellas, la vida de unos y la supervivencia de otros sería imposible.

Tania Vázquez, Noa Marco, Javier López, Mauro Devís, Gabriel Salinas y Carles
Castillo.
3º ESO
Colegio Concha Espina.
(286 palabras)